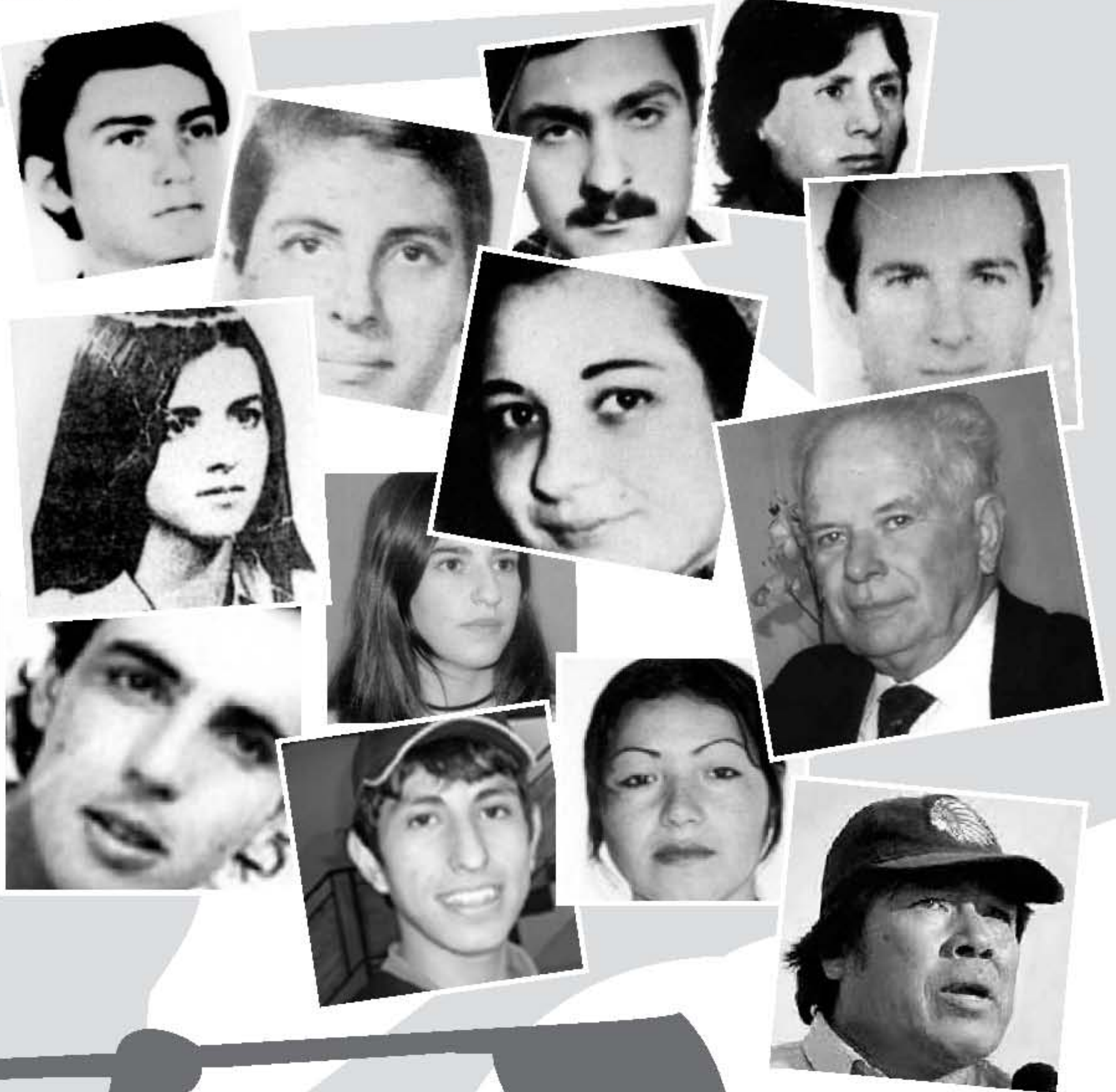


X los derechos humanos



...de ayer y de hoy...

Memoria, verdad y justicia



Los derechos humanos resguardan la dignidad humana, partiendo del supuesto de igualdad de todos los hombres y mujeres. Algunos de ellos se vinculan con el acceso a una vivienda digna, al trabajo, la educación, la salud y a la libertad ambulatoria y de expresión.

En los últimos años pueden reconocerse en nuestro país algunos avances en materia de DDHH con el comienzo de los juicios a los genocidas de la última dictadura. Sin embargo, hoy, tras casi 8 años de caídas las leyes de impunidad gracias a la lucha popular, el Estado argentino sólo efectivizó 44 juicios orales con sentencia en todo el país y sólo alrededor del 10 % del total de procesados desde 2003 fue castigado. Desde la COMPA exigimos a la justicia el avance y la aceleración de esos procesos judiciales, juicios por centro clandestino, así como la incorporación de los crímenes cometidos por la Triple A y la entrega de los archivos pertenecientes a todas las fuerzas de seguridad a los organismos de DDHH para poner fin a la impunidad.

Vemos también que detrás de esta fachada progresista se esconde un doble discurso, ya que los derechos humanos de hoy siguen siendo vulnerados por un modelo social basado en una distribución desigual de recursos y servicios, y en el fortalecimiento del aparato represivo en desmedro de las políticas de salud, educación, trabajo y vida digna.

Creemos que el discurso de derechos humanos impartido por el gobierno kirchnerista, no sólo apunta al pasado, sino que además es una política tendiente a fragmentar a un campo popular que desde el 2001 se encontraba en un proceso de fortalecimiento. Vemos también que detrás de esta fachada progresista se esconde un doble discurso, ya

que los derechos humanos de hoy siguen siendo vulnerados por un modelo social basado en una distribución desigual de recursos y servicios, y en el fortalecimiento del aparato represivo en desmedro de las políticas de salud, educación, trabajo y vida digna.

Los gobiernos que se sucedieron desde diciembre de 1983 hasta hoy han asesinado a través del gatillo fácil a más de 3.139 personas, en su mayoría jóvenes de entre 15 y 25 años. Más de la mitad de los casos corresponden a los gobiernos de los Kirchner. Además, aún hoy seguimos viendo las torturas al interior de la cárcel, la violencia policial para los y las chicos/as de la calle, los intentos de baja en la edad de imputabilidad, la criminalización y estigmatización de la pobreza como pilares de esta doble política de Derechos Humanos del Estado. En ningún caso se plantean soluciones de fondo que tiendan a atacar las causas.

Los casos de Jorge Julio López y Luciano Arruga, entre otros, demuestran que sigue habiendo desapariciones en democracia y que el estado se vuelve garante de impunidad.

En las leyes se plantea que todas las personas son inocentes hasta que se demuestre su culpabilidad, sin embargo, vemos que en la actualidad más del 70% de las personas alojadas en centros de detención no han sido condenadas. Desde los medios del poder, por un lado, se construye una sensación de pánico, retransmitiendo una y otra vez hechos delictivos menores, al tiempo que se silencia la violación sistemática de los derechos humanos a los que son sometidas las personas excluidas.

Miles de compañeros y compañeras están procesados/as por luchar, lo que pone en evidencia una política de judicialización de la protesta. Luchamos por el

desprocesamiento inmediato de los y las compañeros/as. Los casos de Jorge Julio López y Luciano Arruga, entre otros, demuestran que sigue habiendo desapariciones en democracia y que el estado se vuelve garante de impunidad.

Estos hechos no son realidades aisladas, sino que constituyen parte de un plan represivo sistemático cuyos ejecutores siguen utilizando los mismos métodos de represión y tortura de la época de la dictadura.

Consideramos que de la misma manera en que hoy se juzgan los crímenes de lesa humanidad de las décadas del '70 y '80 deberían juzgarse los cometidos en la actualidad.

Es por todo esto que afirmamos que los derechos humanos en nuestro país siguen siendo violados sistemáticamente, y creemos que la lucha y la organización es la única forma de hacerlos cumplir y enfrentar el doble discurso del gobierno. Porque el acceso a la salud, la vivienda, la educación, el trabajo digno, la justicia, así como la lucha contra la discriminación y la exclusión forman parte de nuestros Derechos Humanos, de ayer y de hoy.

Porque el acceso a la salud, la vivienda, la educación, el trabajo digno, la justicia, así como la lucha contra la discriminación y la exclusión forman parte de nuestros Derechos Humanos, de ayer y de hoy.

